

Bolivia es el país con el PIB per capita más bajo de Sudamérica, donde los servicios sociales básicos, como la educación, la salud y asistencia médica y el agua segura, no son accesibles para los estratos pobres de la población. En este país, la JICA implementa el Proyecto "El Agua es Vida" (Cooperación Técnica) en el área de recursos hídricos, y ordena instalaciones de suministro de agua potable para las comunidades en las regiones notoriamente atrasadas de desarrollo, además de ayudar a construir organizaciones locales encargadas de operación y mantenimiento de estas instalaciones para que los habitantes puedan continuar utilizando el agua higiénica.

En Perú, que muestra un crecimiento económico sostenido en los últimos años con una tendencia ascendente en su nivel de ingreso, la Agencia realiza el Proyecto para la Aligeración de la Pobreza y el Manejo de Recursos Naturales en la Sierra (I), (II) y (III) (Préstamo en Yenes) y el Proyecto para el Mejoramiento del Nivel de Vida de los Pequeños Agricultores en Cajamarca (Cooperación Técnica), dos proyectos que, combinados, contribuyen al incremento de ingresos por el desarrollo agrícola y a la reducción de disparidades. Por otra parte, a través del Proyecto para la Expansión de la Frontera Eléctrica (I), (II) y (III) (Préstamo en Yenes), ordenó las líneas de transmisión y distribución eléctricas en las zonas rurales de baja tasa de electrificación, para ayudar la mejora del nivel de vida de los habitantes de la región. (➔ Véase el caso que aparece en la P.35.)

En Colombia, todavía quedan algunos focos de conflicto, por lo que la Agencia coopera para apoyar a los víctimas de los enfrentamientos, como los desplazados, los discapacitados por minas antipersonales y ex combatientes desmovilizados. El Proyecto del Mejoramiento de Condiciones Nutricionales para la Gente Vulnerable Incluyendo a los Desplazados a través del Fortalecimiento de la Agricultura Urbana, tiene el objetivo de asesorar la horticultura en zonas urbanas, para que las personas socialmente vulnerables, incluyendo a los desplazados

por el conflicto fraterno, puedan lograr la autosuficiencia en verduras y así mejorar su situación nutricional. Las causas del conflicto interno de Colombia son complejas; es difícil encontrar soluciones claras. Por eso, la JICA apoya los esfuerzos colombianos para corregir las disparidades internas, a través de las medidas concretas de ayuda a los desplazados y a las comunidades que los reciben.

Fortalecimiento de las relaciones con Japón en torno a los sectores público y privado

En los países con el nivel de ingreso más bien alto, los apoyos gubernamentales o de los países extranjeros tienen influencias relativamente pequeñas en la economía, reemplazados por las actividades económicas del sector privado, que se convierte en el protagonista del desarrollo.

En la región sudamericana, existen muchas empresas de capital japonés establecidas localmente, en especial, en el sector minero, cuyos recursos son muy abundantes en la región. Si las actividades económicas de estas empresas privadas prosperan, se promoverá el desarrollo económico del país sudamericano y, además, servirán para profundizar las relaciones con Japón.

En este momento, la JICA está planeando apoyar la introducción del sistema digital de transmisión terrestre tipo japonés (sistema japonés-brasileño) en muchos países de la región, entre ellos, Brasil, Chile y Perú. Se programa también un proyecto de apoyo al desarrollo integral de las zonas pobres que existen cerca de los desarrollos mineros en Bolivia.

Caso Chile: Proyecto para el Fortalecimiento de Capacidades frente al Terremoto y el Tsunami

Forjar una nación resistente al sismo con base en los conocimientos y experiencias de Japón

En febrero de 2010, un gran sismo de 8.8 de magnitud y un tsunami que llegó a una altura máxima de más de 30m azotaron la costa central de Chile, causando un desastre natural de gran escala de 2 millones de damnificados y 521 fallecidos. A partir de octubre del mismo año, la JICA inició un Proyecto de Cooperación Técnica para superar algunos desafíos de prevención de desastres, que se hicieron claros por este sismo. Con el alto nivel de Ingeniería y de conciencia que tiene Chile, el proyecto se desarrolla compartiendo lecciones y discutiendo problemas.

Fortalecer la capacidad de prevención de desastres desde los puntos de vista físico y operativo-organizativo

Durante muchos años, la JICA ha prestado cooperación al país, sobre todo, en el campo de ingeniería sísmica. Quizá por eso, en este sismo los edificios no se colapsaron de manera total, sino parcialmente. Pero hubo caída de puentes; la Agencia envió a los expertos en la evaluación de construcciones dañadas y normas de ingeniería sísmica de los puentes.

Por otra parte, el sistema de alarma de tsunami no funcionó adecuadamente por la destrucción de redes de comunicación por el terremoto, por lo que se hizo una revisión del proceso de emisión de alarmas de tsunami y se colaboró para incrementar la precisión de estos alertamientos. Ya que Chile tiene adoptado el sistema de emisión digital terrestre tipo japonés en su país, la JICA organizó un curso de capacitación en Japón para la introducción del sistema de alertamiento temprano utilizando este sistema digital terrestre, en asociación con la Organización del Comercio Exterior del Japón (JETRO). Este fue el primer curso conjunto celebrado por las dos instituciones.

En el aspecto organizativo, se realizó un curso de capacitación sobre las funciones de la comunidad en el momento de desastres y sobre el fortalecimiento de la capacidad de respuesta de los municipios (respuesta de emergencia, planeación de reconstrucción y atención psicológica), en colaboración con la prefectura de Hyogo y la ciudad de Kobe.

Fue un proyecto de corto plazo que sólo duró 6 meses, pero reaccionó rápidamente frente a las variadas necesidades del país, pudiendo complementar los conocimientos y

las técnicas transferidos a través de los proyectos anteriores. Este proyecto sirvió también para enlazar las diferentes instituciones involucradas en prevención de desastres en Chile, y contribuyó al fortalecimiento del sistema integral de prevención de desastres en el país.



Curso de capacitación sobre la prevención comunitaria de desastres celebrado en JICA-Hyogo. Con base en el contenido de esta capacitación, en Chile se estableció la "semana de entrenamiento de prevención de desastres" y se elaboraron planes para el entrenamiento de prevención de desastres para los niños de primaria.

Los apoyos sostenidos incrementan la tasa de electrificación rural

De manera continua, la JICA apoya la electrificación rural en las zonas rurales de las regiones montañosas de Perú, a través de un proyecto de Préstamo en Yenes denominado la Expansión de la Frontera Eléctrica (I), (II) y (III). Durante su primer período (1997 – 2008) y el segundo (1999 – 2006), contribuyó al incremento de la tasa de electrificación de la provincia objeto del proyecto y de la tasa de electrificación rural. Se firmó el contrato de préstamo para el tercer período en marzo de 2009 para apoyar el ordenamiento de las redes de transmisión y de distribución en las 3 provincias con las tasas de electrificación más bajas del país. Se espera que en estas 3 provincias, unas 130 mil familias tengan acceso a la electricidad por la implementación del proyecto en este tercer período.

Hacia la corrección de disparidades regionales en cuanto a la electrificación

Los faroles que iluminan las calles oscuras en la noche, aparatos electrodomésticos, computadoras personales, etc., etc. En este momento, electricidad es indispensable para una vida segura y cómoda. Sin embargo, en muchos países en vías de desarrollo, la tasa de electrificación todavía es muy baja. En Perú, unas 6 millones de personas, que corresponden a un 22% de la población total, no tienen acceso al servicio eléctrico. Mientras en las zonas urbanas, como Lima, la tasa de electrificación excede al 90%, mientras que en las zonas rurales, donde habita un 40% de la población total, esta tasa es de un 32% aproximadamente. La diferencia regional en el acceso a la electricidad es evidente.

Esta disparidad regional en la tasa de electrificación tiene mucho que ver con la disparidad existente entre los ricos y los pobres. Se dice que en Perú un 40% de la población conforma el estrato pobre; esta población pobre está distribuida en las zonas montañosas que se encuentran a más de 2,000 m del nivel del mar. Entre los habitantes de las comunidades rurales de las zonas montañosas y los residentes de las zonas urbanas de las regiones costeras existe una diferencia del ingreso per capita de más del doble. La disparidad regional es realmente grave.

En pos del mejoramiento del nivel de vida y la activación de la economía de las zonas rurales

En las provincias no electrificadas, la fuente de la energía eléctrica es una batería, y la gente depende de las lámparas de queroseno y velas para la iluminación. Esta situación restringe el tipo de actividades productivas desempeñables. En comparación con las regiones electrificadas, los servicios médicos y educativos también son de menor calidad.

A partir de 1993, el gobierno peruano estableció el Plan Nacional de Electrificación Rural (PNER) para promover la electrificación de las provincias; la JICA ha venido apoyando la implementación del PNER consistentemente, a través del Proyecto para la Expansión de la Frontera Eléctrica (I), (II) y (III).

En los períodos I y II, cuyos contratos de préstamo fueron firmados en 1997 y 1999, respectivamente, se ordenaron las líneas de transmisión y los pequeños sistemas de distribución eléctrica en las 14 provincias

objetos del proyecto, para incrementar la tasa de electrificación, con el fin de mejorar el nivel de vida de las zonas rurales y vigorizar la economía local.

En 2009, se firmó un nuevo acuerdo de préstamo para el período III; en este caso, se apoya la expansión de líneas de transmisión y el ordenamiento de los sistemas de distribución eléctrica de pequeña escala en las provincias de Cajamarca, Huanuco y Loreto, que son las provincias con la menor tasa de electrificación a nivel nacional.

La JICA considera la reducción de la pobreza y la corrección de las disparidades como temas

prioritarios de sus actividades de apoyo para Perú y espera un mayor desarrollo de las regiones pobres a través de la electrificación rural, sobre todo, en este período III, que tiene como su área de acción a las zonas serranas, con una población mayoritariamente pobre.

Voz de la gente local

Norio Hasegawa, consultor que trabajó en la implementación del Proyecto en el período II.

Por la realización de este proyecto, los habitantes que dependían de lámparas de queroseno y velas para la iluminación, tendrán acceso a las fuentes estables de alimentación eléctrica. Este hecho no sólo mejorará el nivel de vida de estos habitantes al poder tener una iluminación más eficiente y los aparatos electrodomésticos, sino también traerá el desarrollo industrial, por medio de la introducción de herramientas motorizadas que eficientizarán los trabajos agrícolas y de fabricación de artesanías.



Llega la electricidad a las comunidades de los Andes.



Se espera que el suministro eléctrico estable traiga consigo una vida más cómoda y holgada.

Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODMs)

Las tareas de desarrollo humano y de erradicación de la pobreza deben ser enfrentadas por la colaboración de la comunidad internacional

¿Qué son los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODMs)?

En septiembre del año 2000, se celebró en Nueva York la Cumbre del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas, con la representación del más alto nivel de los 189 países. En esta cumbre, se adoptó la Declaración del Milenio, que establece los objetivos comunes de la sociedad internacional en el siglo XXI. La Declaración del Milenio menciona las tareas: la paz y la seguridad, el desarrollo y la pobreza, el medio ambiente, los derechos humanos, y la protección a la población vulnerable, y establece las directrices claras del papel que debe jugar la ONU en el siglo XXI. Con base en esta Declaración del Milenio de la ONU, e integrando otras metas de desarrollo internacional adoptadas en diferentes conferencias internacionales y reuniones cumbre en los años 90, se estableció el marco común de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODMs), con 8 metas específicas que la sociedad internacional debe cumplir para el año 2015.

Los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio



Erradicar la pobreza extrema y el hambre



Lograr la enseñanza primaria universal



Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer



Reducir la mortalidad infantil



Mejorar la salud materna



Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades



Garantizar la sustentabilidad del medio ambiente



Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

En septiembre de 2005, 5 años después de la adopción de la Declaración del Milenio, se organizó una reunión cumbre especial de la ONU para dar seguimiento a la Declaración (Cumbre del Milenio + 5). Asistieron los jefes de estado y de gobierno de más de 170 países, y se hizo una revisión (evaluación) intermedia de la Declaración en su totalidad. En el informe, producto de esta reunión, la comunidad internacional expresó su firme decisión de alcanzar los objetivos de desarrollo con base en la iniciativa propia (ownership) y el espíritu de asociación (partnership) de las naciones, y de encaminarse sólidamente al logro de los ODMs.

En la "Asamblea General de Alto Nivel de la ONU" celebrada en septiembre de 2010, se llegó a la conclusión de que con los esfuerzos mayores de la comunidad internacional los ODMs serán logrados para 2015, a pesar de las diferencias observadas en el grado de avance por región y por objetivo, y no obstante los problemas graves pendientes, como el alza de precios de los alimentos, la crisis económica, el cambio climático y los conflictos. En medio de esta situación, el gobierno de Japón hizo público un compromiso concreto en el área de salud, que incluye la salud materno infantil, y de educación, que incluye la educación básica, dos áreas donde se notan retrasos. (Compromiso de Kan).

Para dar seguimiento a esta reunión cumbre, la JICA celebró la Reunión de Seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, junto con el gobierno de Japón, el Banco Mundial, el PNUD y el UNICEF, para hacer llegar a la comunidad internacional sus conocimientos y lecciones, útiles para lograr los ODMs en los 5 años restantes.

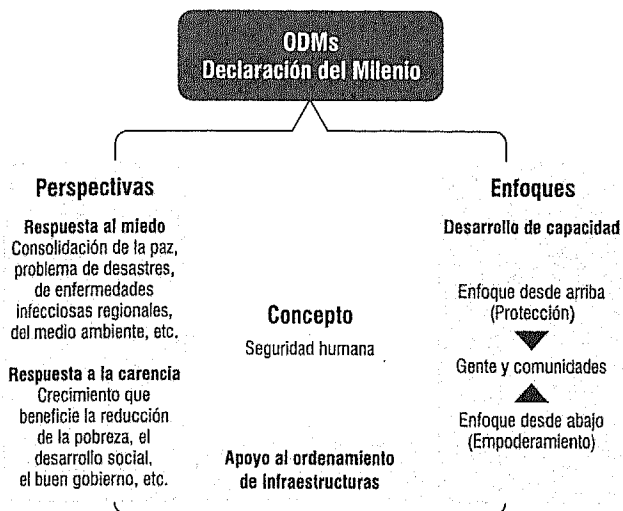
Esfuerzos de la JICA para alcanzar los ODMs

Hasta ahora, la JICA ha venido contribuyendo a la reducción de la pobreza de los países en vías de desarrollo a través de los apoyos integrales, en aspectos de formación de recursos humanos y de desarrollo de capacidades, de mejoramiento de políticas y sistemas, y de desarrollo de infraestructuras.

La "seguridad humana" y los ODMs —Concepto de la JICA para lograr los ODMs

La JICA se enfoca en la gente, y piensa que el concepto de la "seguridad humana" es de primordial relevancia para lograr los ODMs, ya que este concepto tiene una perspectiva amplia, que abarca todas las amenazas que enfrentan los seres humanos. Para la Agencia, un enfoque muy importante para lograr esta "seguridad humana" es fomentar el desarrollo de la capacidad (que los países en vías de desarrollo incrementen su capacidad para enfrentar sus tareas de desarrollo por sí mismos). Además, señala la importancia de las infraestructuras como una base para que la gente desarrolle y materialice su potencialidad, y contribuye al ordenamiento de estas infraestructuras.

Para que se alcancen los ODMs para el año 2015, año meta de estos objetivos, la Agencia redobla sus esfuerzos en los siguientes aspectos:



Los ODMs son los objetivos concretos de la agenda de desarrollo establecida en la Declaración del Milenio. La JICA se esfuerza por alcanzar los ODMs y mantener sus resultados a través de sus actividades de cooperación basadas en el concepto de la "seguridad humana"; este concepto tiene las siguientes dos caras (perspectivas y enfoques):

- (1) Perspectivas: no sólo se toma en cuenta la necesidad de estar libre de "carencias", sino también de "miedo".
- (2) Enfoques: se apoya el proceso endógeno del incremento de capacidades para enfrentar los problemas de los países en vías de desarrollo, aplicando enfoques desde arriba y desde abajo (desarrollo de la capacidad).

Estos esfuerzos tienen una base de sostén, que es la cooperación en el área de ordenamiento de infraestructuras.

Transferir las experiencias de Asia al mundo

—Reducción de la pobreza a través del crecimiento sustentable

En Asia, el sector privado creció como resultado de un desarrollo integral de formación de recursos humanos, de construcción de sistemas y de ordenamiento de infraestructuras. Esta situación trajo consigo el crecimiento económico y la ampliación de las oportunidades de empleo. El crecimiento económico favorece, a su vez, la asignación de mayores recursos para los sectores educativo y de salud y asistencia médica, a través del mejoramiento de las bases fiscales de los gobiernos de los países en desarrollo.

Con base en sus propias experiencias de modernización y de reconstrucción nacional de posguerra, y de cooperación con los países de Asia, Japón ha aprendido que la iniciativa propia de los países en vías de desarrollo es la fuerza motriz de su progreso, y que el mantenimiento y desarrollo autónomo de los resultados positivos,

incluyendo los ODMs, solo son posibles con el crecimiento sustentable de estas naciones. La JICA comparte con la comunidad internacional estas lecciones aprendidas de sus experiencias exitosas en Asia.

Responder a los riesgos que pueden impedir el cumplimiento de los ODMs

—Respuestas a las tareas de nivel global

Los problemas, como el cambio climático y el incremento drástico de los precios de alimentos y energéticos, son factores de gran riesgo para el logro de los ODMs; tenemos que hacer frente a estos problemas. Por otro lado, los ODMs y la consolidación de la paz tienen una relación intrínseca, por lo que tenemos que esforzarnos por prevenir los conflictos, evitar su resurgimiento y establecer una paz sólida entre los países.

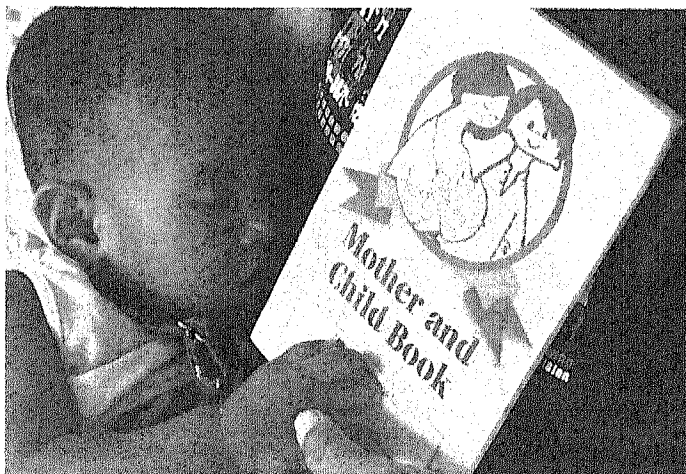
La JICA refuerza sus esfuerzos en los sectores de educación, de salud y asistencia médica, y de agua, que tienen una incidencia directa en el alcance de los ODMs, al mismo tiempo que colabora para remediar los problemas que obstaculicen su alcance, para lograr el cumplimiento de los ODMs y para asegurar la continuidad de sus efectos en el tiempo.

Ampliar las relaciones de asociación

En los años recientes, los portadores de la asistencia para el desarrollo se han diversificado, con la aparición de donantes emergentes y la ampliación de las relaciones de Cooperación Sur Sur entre los países en desarrollo. Además, las ONGs y las fundaciones privadas realizan actividades vigorosas de cooperación, igual que las empresas privadas que pretenden cumplir con su responsabilidad social (Cooperate Social Responsibility: CSR). Para cumplir con los ODMs, es necesario fortalecer la vinculación entre estos actores diversos, e incrementar la calidad de la asistencia para el desarrollo. Se debe aumentar el volumen de la Asistencia Oficial para el Desarrollo y movilizar los capitales privados, además de asegurar fuentes adicionales de recursos de desarrollo, como el impuesto de solidaridad internacional.

La Agencia promueve el aumento de los impactos de la cooperación para el desarrollo, fortaleciendo su vinculación con los esfuerzos de la Cooperación Sur Sur/ cooperación triangular, con las ONGs y las empresas privadas.

Informe de las Actividades



Un niño con su libreta materno-infantil (en Filipinas). (Foto: Kenshiro Imamura)



Cosecha de las plántulas de arroz en Tanzania. (Foto: Kazuyuki Fujiwara)

Desarrollo de Infraestructuras Económicas

Atención integral a los problemas urbanos y regionales, desde un punto de vista macro



De entre los 8 ODMs, se muestran los que son relevantes para el tema.



En muchos países en vías de desarrollo, no están suficientemente ordenadas las infraestructuras públicas, que son las bases de la economía nacional, ni desarrollados los sistemas fundamentales para administrarlos y operarlos. Esta situación constituye uno de los factores que inhiben el desarrollo de estos países.

El rápido avance de la urbanización es una fuerza motriz del desarrollo económico por sus actividades económicas eficientes, pero puede crear ciertas distorsiones, como el empeoramiento del medio ambiente habitacional, los problemas de tráfico y el deterioro

del orden público. También puede generar grandes diferencias entre zonas urbanas y rurales. Para promover un desarrollo urbano o regional eficaz, no es suficiente pensar en el desarrollo de una región específica; es necesario tomar en cuenta las relaciones que debe mantener una región con otras regiones y establecer planes y programas desde el punto de vista macro, que trasciendan las fronteras que separan a los países.

Para lograr un desarrollo sustentable de bases económicas, la JICA considera que es importante garantizar un sistema social apropiado; elaborar buenos planes de desarrollo urbano y regional, y ordenar infraestructuras de transporte con base en estos planes de desarrollo; establecer redes eficientes de información y comunicación, y fortalecer organismos y formar recursos humanos para su operación y mantenimiento.

Desarrollo Urbano y Regional

Resumen de tareas

Se estima que la población mundial asciende a 7,000 millones de personas en 2011, y la tasa de urbanización (del total de la población, la proporción de las personas que viven en las zonas urbanas) superó el 50% alrededor del año 2006. En comparación con el 13% del año 1990, se observa un fenómeno acelerado de urbanización. Esta tendencia es especialmente marcada en los países en desarrollo; en el año 2030, un 80% de la población urbana del mundo se encontrará en los países en vías de desarrollo, según se pronostica.

El rápido avance de la urbanización puede ser un factor favorable para el desarrollo económico, pero también causa problemas urbanos típicos, como el empeoramiento del entorno habitacional, los problemas de tráfico y de contaminación del aire y del agua, el aumento de los desechos sólidos urbanos, el deterioro del orden público y la creación de ciudades perdidas. Por otra parte, se hacen claras las brechas entre las zonas urbanas en desarrollo y las zonas rurales atrasadas; en las zonas urbanas periféricas y rurales existen problemas notorios de estancamiento económico, de falta de infraestructuras sociales y de escasez de servicios públicos.

Estos problemas se suscitan como resultado de una compleja correlación de variados y múltiples elementos, por lo que las acciones reactivas para resolverlos separadamente funcionan solo hasta cierto punto. Es necesario pensar un área específica urbana o rural como una extensión espacial, y aplicar un enfoque integral de mediano y largo plazo al buscar soluciones.

Esfuerzos de la JICA

En el aspecto del desarrollo urbano y regional, la JICA contribuye al crecimiento económico y al mejoramiento del medio ambiente vital de la gente a través de la elaboración del plan maestro de desarrollo urbano o de programas de desarrollo integral regional, y con las actividades de cooperación técnica relacionadas con estos planes.

Al formular planes maestros y de desarrollo, la JICA considera los siguientes 5 puntos de vista como su enfoque primario:

- (1) Enfoque integral e incluyente para resolver los diferentes problemas en las zonas urbanas y rurales.
- (2) Desarrollo de la capacidad de una región en su conjunto,

incluyendo a sus instituciones administrativas, sus organizaciones sociales regionales y sus comunidades, para fomentar el desarrollo urbano y regional.

(3) Ordenamiento de un sistema administrativo regional acorde a la situación del país.

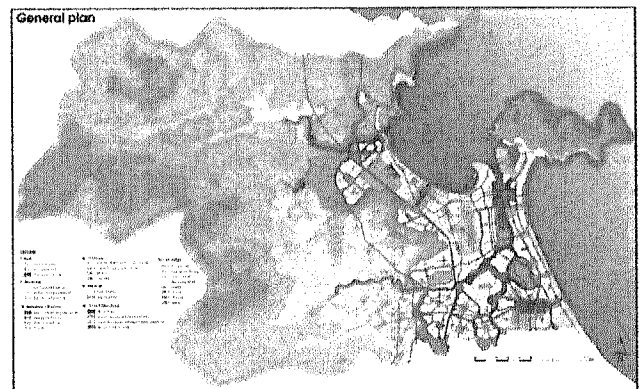
(4) Desarrollo regional equilibrado, que refleje el punto de vista de los habitantes locales; corrección de disparidades regionales.

(5) Desarrollo balanceado, que inhiba los impactos negativos del desarrollo urbano.

La Agencia analiza los problemas y tareas que enfrentan las ciudades y regiones; elabora perspectivas de mediano y largo plazo; propone las directrices del desarrollo; formula programas por sector, y presenta planes concretos de acción para implementarlos. Al implementarse el conjunto de proyectos interrelacionados bajo un plan maestro, se pretende maximizar los impactos del desarrollo.

Inclusión e iniciativa propia: dos procesos importantes

Hasta ahora, la Agencia ha venido realizando numerosos proyectos de desarrollo urbano y regional; en este tema de desarrollo urbano y regional, es muy importante respetar el carácter incluyente y la iniciativa propia del país receptor, para que en el futuro, los ciudadanos



Un plano estructural de la ciudad futura presentado por el Estudio sobre la Estrategia Integral de Desarrollo de la Ciudad de Danang y el Área Circundante, llevado a cabo en Viet Nam. El Estudio estableció una estrategia integral de desarrollo, y un plan que logra un equilibrio entre las áreas industriales, turísticas, comerciales y residenciales.



Niños de familias desplazadas en el norte de Uganda. Tienen que atender a las clases a la intemperie por la falta de aulas. En el Distrito de Amuru, en el norte de Uganda, una región que está transitando hacia la reconstrucción después de 20 años en conflicto, la JICA realiza la cooperación para establecer un modelo de desarrollo comunitario para promover el regreso y asentamiento de las personas desplazadas nacionales.

del país en desarrollo implementen, con sus manos, los planes propuestos.

Sobre todo, es necesario incrementar la capacidad individual de cada uno de los funcionarios de las instituciones públicas del gobierno receptor, que son las personas encargadas del desarrollo urbano y regional. También es necesario establecer un mecanismo de formación de recursos humanos, y un sistema social funcional para que las organizaciones operen eficientemente. Es decir, debemos cooperar en un proceso de iniciativa interna, que descubra y reaccione frente a los problemas a diferentes niveles: individual, organizativo, social y sistémico. Por eso, la JICA pretende respetar este carácter incluyente y de iniciativa interna consistentemente, en cada una de las etapas de formulación de planes de desarrollo urbano y regional en cualquier país en desarrollo.

Desarrollo regional desde la perspectiva macro

Con la diversificación de las necesidades regionales, se incrementan los problemas que requieren un enfoque diferente del tradicional, de solución de problemas específicos. En estos casos, es necesario considerar una ciudad o una región como una extensión espacial en su conjunto, para pensar respuestas al problema. La región no es una comunidad rural atrasada en su desarrollo que debemos apoyar; hay que observar el problema desde el punto de vista regional y múltiple. Cuando la situación lo amerita, también nos adentramos en el terreno del enfoque macro, que abarca más de un país o las tareas de nivel global, como el cambio climático.

Transporte

Resumen de tareas

En los países en vías de desarrollo, es deficiente el ordenamiento de infraestructuras de transporte, como carreteras, ferrocarriles, puertos y aeropuertos, lo que constituye un factor que inhibe el desarrollo

económico del país y un elemento causante de la pobreza. Para lograr el desarrollo y crecimiento sustentable, es imprescindible el ordenamiento de las infraestructuras de transporte, que son medios de traslado de las personas y mercancías.

En todo el mundo, existen grandes demandas de infraestructuras de transporte, como carreteras, ferrocarriles, puertos y aeropuertos. Además, se observa un drástico incremento de necesidades de mantenimiento, reparación y renovación de las infraestructuras envejecidas y obsoletas. El ordenamiento de infraestructuras requiere de recursos financieros cuantiosos. El aseguramiento de recursos financieros es un tema vital. No es factible ordenar todas las infraestructuras requeridas con fondos públicos limitados. Por eso, hay que buscar diferentes alternativas para el fondeo, incluyendo la posible introducción de recursos privados. Nuestros esfuerzos deben estar orientados, cada vez más, al ofrecimiento de servicios eficientes y continuos de transporte que esperan los usuarios.

Además, es importante prever los posibles impactos que pudiera causar la construcción de una infraestructura de transporte al medio ambiente natural y social, como la reducción de los contaminantes atmosféricos y del CO₂ a través de la eliminación de embotellamientos y la eficientización de canales de distribución; todo esto será un apoyo al país local, para que tome las medidas necesarias para evitar los efectos negativos a su medio ambiente y a su sociedad.

Esfuerzos de la JICA

El objetivo principal de la cooperación de la JICA en el sector de transporte es vigorizar las actividades económicas y sociales a través de un movimiento veloz, ágil y seguro de las personas y las mercancías y, así, elevar el nivel de ingreso de la gente y mejorar su entorno vital.

Ahora bien, cuando se trata de ordenar infraestructuras de transporte en un país en vías de desarrollo, no es suficiente realizar solo las obras físicas, como construir carreteras o puentes. Es necesario que el país tenga un plan integral de transporte, sobre cómo se debe estructurar un sistema eficaz de transporte en el país. También es necesario establecer un mecanismo de administración y operación



En la ciudad capital de Tailandia, Bangkok, se construye la línea púrpura del sistema ferroviario de transporte masivo, que conecta Bangkok con la provincia vecina de Nonthaburi, con los fondos provenientes del Préstamo en Yenes.

de las infraestructuras construidas. Es decir, se nos exige un apoyo mucho más completo, que garantice un funcionamiento sustentable de las infraestructuras ordenadas, incluyendo los aspectos de formación de recursos humanos y de establecimiento de sistemas y mecanismos pertinentes. Por eso, la JICA no solo se aboca a la construcción de infraestructuras en sí, sino que también promueve activamente la participación de los habitantes y la coordinación con las ONGs, enfocándose en los usuarios y habitantes, pensando en "para qué" y "para quién".

En el sector de transporte, la Agencia realiza sus acciones de Cooperación Técnica sobre temas muy amplios con una perspectiva múltiple: (1) apoyo para responder a la tendencia de internacionalización, que promueve el movimiento internacional de mercancías y personas, y el desarrollo del área económica regional más allá de fronteras (transporte internacional); (2) apoyo para garantizar el libre e imparcial tránsito de la gente y para contribuir al desarrollo armonioso del territorio nacional (transporte nacional); (3) apoyo para contribuir al desarrollo sustentable y al mejoramiento del nivel de vida de las ciudades (transporte urbano); y (4) apoyo para dotar de las infraestructuras de transporte necesarias para lograr el mejoramiento del nivel de vida de los habitantes rurales (transporte

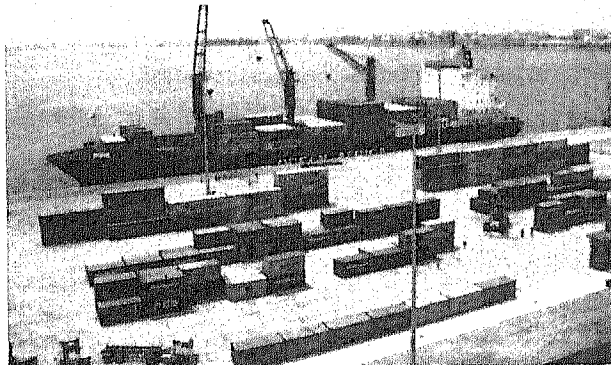
rural). Así, el objetivo de la Agencia es hacer posible el "desarrollo incluyente y dinámico que beneficie a todas las personas".

Infraestructuras transfronterizas de transporte

En el aspecto de infraestructuras de transporte, a veces es menester realizar acciones de colaboración que trasciendan fronteras entre múltiples países (infraestructuras transfronterizas de transporte); de un país que da al mar a otro país sin salida al mar, siguiendo las rutas de distribución de mercancías, por ejemplo.

La JICA considera que el transporte transfronterizo es "un medio que cruza las fronteras y se desarrolla a nivel regional, promoviendo la integración económica y del mercado". En este sentido, el transporte transfronterizo no solo es una infraestructura situada en las líneas de una frontera, como las oficinas aduaneras y de migración, sino que incluye los aspectos de "software", del ordenamiento sistémico, como la creación de una red de desarrollo regional, y el establecimiento de un sistema que facilite el flujo del transporte, la simplificación de trámites migratorios y la formación de recursos humanos.

El ordenamiento de las infraestructuras transfronterizas de transporte tiene el objetivo de vigorizar la economía de un país específico y de la región a la que pertenece el país. Por lo tanto, implica



El puerto de Namibe, Angola, reparado por un proyecto de Cooperación Financiera no Reembolsable.



Funcionarios aeroportuarios de Viet Nam reciben una explicación in situ sobre el control de instalaciones del aeropuerto de Narita, como parte de un curso de capacitación en Japón.